

Los alfares marrones de los sitios lima. Implicancias de una aproximación arqueométrica a su proveniencia

Brown wares at lima sites. Implications of an archaeometric approach to their provenance

Rafael Vega Centeno Sara Lafosse¹
Edson Palomino Rojas²

Resumen

Se presentan los resultados de los análisis de FRX conducidos en una muestra de cerámica de un alfar de pasta marrón recuperada en las excavaciones en Huaca 21 (Middendorf) del Complejo Maranga, correspondiente a la ocupación Lima. Los análisis plantean que se trata de un alfar exógeno a Maranga y, al parecer, a las regiones costeras. Comparaciones formales de material proveniente de zonas medias y altas de las cuencas de Chancay y Chillón sugieren que este alfar marrón habría sido producido por poblaciones altoandinas y, en ese sentido, su presencia en sitios lima abre una serie de interrogantes a trabajar sobre la naturaleza de las interacciones costa-sierra durante el Período Intermedio Temprano y la primera etapa del Período Horizonte Medio en la región central del Perú.

329

1 Pontificia Universidad Católica del Perú, Código ORCID: 0000-0001-8519-3590. Correspondencia (corresponding author): Email: fvega@pucp.edu.pe

2 Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Correspondencia (corresponding author): Email: edson_ej@hotmail.com



ABSTRACT

We present the results of XRF analyses on a sample of brown wares from Huaca 21 (Middendorf) of the Maranga Complex, which correspond to the Lima culture occupation. The analyses reveal that they are exogenous to Maranga and the coastal region. Furthermore, a formal comparison with ceramics recovered in the middle and upper valleys of Chancay and Chillón suggests that brown wares might have been produced in highland loci and, hence, their presence at Lima sites open a series of inquiries on the nature of coast-highland interactions during the Early Intermediate Period and the beginnings of the Middle Horizon Period in central Perú.

* * *

Introducción. Alfares, proveniencia e interacción

La definición de grupos humanos a través de la caracterización de los repertorios alfareros que estos produjeron y usaron, ha sido una de las líneas centrales de la investigación arqueológica desde sus inicios. Fue con la convicción de que un repertorio distintivo de cerámica permitía identificar a una población singular, que se definieron lo que conocemos como culturas arqueológicas a lo largo del mundo. Es así que, hasta el día de hoy, encontramos el uso recurrente de la información sobre estilos alfareros como herramienta para la definición de culturas arqueológicas e, incluso, etnicidades (Trigger 1989:161-163, 196-205). Desde finales del siglo XX, surgieron enfoques críticos frente al supuesto correlato entre estilos alfareros y unidades socio-políticas. Como parte de esta reflexión, se han replanteado las implicancias de la identificación de formas específicas de producción cerámica para la identificación de grupos humanos, dando mayor én-

fasis al estudio de grupos de menor escala (p.e, Stark 1998). En esa línea, los estudios de cerámica tienden, en forma creciente, a enfatizar la caracterización composicional (física, mineralógica y química) de los materiales cerámicos, con el objetivo de obtener una visión integral de los repertorios de vasijas producidos en determinadas épocas y lugares. Así, la preocupación por la caracterización de *alfares*, entendidos como repertorios de vasijas producidos bajo los mismos procedimientos tecnológicos, es cada vez mayor dentro de los estudios cerámicos. Este tipo de aproximaciones se ha alimentado en gran medida de la inclusión de técnicas arqueométricas de caracterización de materiales, que han permitido refinar la reconstrucción de particularidades técnicas y composicionales, así como la proveniencia de las materias primas utilizadas en la producción alfarera (Rice 1987: 413-426, Eramo y Mangone 2019). Ha sido en el marco de este tipo de aproximaciones, que se han podido identificar fenómenos sociales como procesos migratorios (p.e., Zedeño 1994), redes de intercambio (p.e., Blackman et al. 1989), o grados de estandarización en la producción (p.e., Blackman et al. 1993).

Tal como señala Ghezzi (2011:4), las aproximaciones al estudio de la cerámica que incluyen las caracterizaciones composicionales apoyadas en técnicas arqueométricas se han ido consolidando en los Andes Centrales en los últimos años (Druc 2015). Por ejemplo, este tipo de aproximaciones permitió discriminar poblaciones locales de poblaciones migrantes en el asentamiento formativo de Montegrande (Ulbert 1993; Wagner et al. 1994). Estudios semejantes permitieron confirmar la diversidad de procedencias de los materiales hallados en la Galería de las Ofrendas de Chavín (Druc 1998, Lumbreras 2007:382-386) o en el sitio costero de Puerto

Nuevo en Paracas (Rey de Castro 2019). Para períodos más tardíos, este tipo de aproximaciones ha permitido entender la naturaleza de la organización de la producción de cerámica mochica (Rohfritsch 2010) y sus implicancias políticas (Koons 2015). Ha sido la base para aproximarse a dinámicas de interacción e intercambio entre comunidades en el Período Horizonte Medio cajamarquino (Toohey 2015). Por otro lado, enfoques de esta orientación han permitido reconocer la diversidad poblacional en sitios altoandinos como Huacramarca (Vega Centeno et al. 2014) o costeros como Pueblo Viejo-Pukara (Oré 2012; Makowski y Oré 2013, Makowski et al. 2015). El presente estudio busca contribuir en la línea de este tipo de caracterizaciones, con el análisis de cerámica de un alfar identificado en los principales asentamientos de la Cultura Lima, aproximándonos a su proveniencia, sus contextos de uso y las implicancias de su presencia en los sitios lima para entender las dinámicas interregionales durante el Período Intermedio Temprano y la primera etapa del Período Horizonte Medio.

Alfares marrones en asentamientos Lima

Desde inicios del siglo XX, el repertorio alfarero recuperado en sitios de la Cultura Lima fue distinguido por alfares de pasta roja a naranja, con las que se confeccionaba una gran variedad de vasijas entre platos, cuencos, vasos, ollas, cántaros, tinajas y botellas (v.g., Uhle 1998; Kroeber 1926; 1956; Jijón y Caamaño 1949; Willey 1943; Strong y Corbett 1943).

Es importante notar que en las primeras publicaciones donde se presentó alfarería lima, la documentación se reducía a la identificación y clasificación de motivos decorativos,

existiendo muy poca información de vasijas no-decoradas. En ese sentido, adquiere una particular relevancia la contribución de Thomas Patterson (1966), quien al elaborar una secuencia cronológica del estilo lima, proporcionó una caracterización integral de los repertorios alfareros, que incluía la descripción de alfares y formas de vasijas, además de los motivos decorativos. Dentro de dicha caracterización, Patterson identificó dos alfares caracterizados por una pasta marrón oscuro, que contenían inclusiones en un 25 a 50% y que se vinculaba con vasijas de superficies alisadas (Patterson 1966: 11, 44). Uno de estos alfares (*Scrapped Umber Ware A*) fue hallado en asociación con los materiales del estilo Miramar e incluía ollas con bordes y cuellos de formas variadas. El otro (*Scrapped Umber Ware B*) estaba asociado con materiales del estilo Lima correspondientes a lo que Patterson definió como sus fases 4, 5, 6, 7, 8 y 9. De acuerdo con la documentación de Patterson, se observa que se trata de un alfar minoritario claramente diferenciable que, a su vez, se asocia con un repertorio específico de vasijas, en las que destacan una ollas globulares pequeñas con cuello de forma cóncava y un borde engrosado (*Olla 4a*) y, vasijas abiertas de diámetros considerables (*Jar 6b, Bowl 10*) (Patterson 1966:56, 61, 66, 71, 74-75, 77).

Las muestras recuperadas por Patterson permiten señalar que la cerámica marrón asociada con el estilo Lima estaba presente en los sitios de Playa Grande, Cerro culebras, Copacabana, La Uva y Huaca Pucllana. La presencia de un alfar marrón en Huaca Pucllana ha sido confirmada por trabajos posteriores (Montoya 1995:70, Ccencho 1999:147; Ríos 2008:178).

Por su parte, Segura también reportó la presencia de un alfar marrón en Cajamarquilla, planteando además que se trata-

ría de un alfar de cocción en baja temperatura o corta duración (Segura 2001:94). Un alfar semejante, asociado a dos categorías formales, fue registrado por Guerrero y Palacios (1994:287-288) dentro del área de Huachipa pero también unos 20 km valle-arriba, por la zona de Huampaní, en el sitio de Vallecito (Guerrero y Palacios 1994:280-281)

De igual forma, Joaquín Narvaez identificó en Huaca San Marcos un alfar marrón (*Lima 1 Ware*), caracterizado por una pasta con temperantes entre 10 a 20% y una dureza de 2.5 en la escala de Mohs (comparativamente más friable que otros alfares Lima en su muestra) (Narváez 2013:501). Este alfar se asocia, como en casos anteriores, con vasijas amplias de asas horizontales, así como ollas pequeñas de cuello cóncavo-vertical y borde engrosado (Narváez 2013:507-508). Algo similar ha sido reportado para el sector Huaca 20 en Maranga, donde se reportan ollas y cuencos sin decoración de pasta marrón, con las características formales antes descritas (Mauricio 2014:56-57).

Fuera de los valles de Chillón y Rímac, existen evidencias de un alfar marrón en el sitio de Pachacamac, en Lurín. José Ccencho ha observado posibles especímenes de estos alfares en las colecciones del sector del Templo de Adobitos, analizadas por Daniëlle Lavalée y del Templo Viejo, presentadas por Ponciano Paredes y Régulo Franco (Ccencho 2012:327). Por otro lado, Aláin Vallenas ha reportado un alfar (Alfar 3) de pasta marrón, proveniente de sus excavaciones en la base del Templo Viejo, si bien no precisa las formas asociadas con este alfar, salvo una mención genérica a “ollas sin cuello, tinajas y ollas con cuello” (Vallenas 2011:72, 149-150).

La caracterización más completa de este componente de la al-

farería lima proviene del sitio de Huaca Pucllana, donde Jose Ccencho definió un alfar denominado Pucllana Marrón, que constituye un 4.9% de la muestra alfarera de este sitio. Este alfar fue definido por una matriz de la pasta de color marron rojizo, de textura porosa y fractura irregular, con temperantes de piedras angulosas en proporciones que alcanzan el 30%. Es frecuente también la existencia de un engobe incoloro sobre el que se aplicó el alisamiento (Ccencho 2012:324). Ccencho define que se trata de un alfar con el que se elaboró un limitado repertorio de vasijas, que incluyen lo que él define como ollas sin cuello de asas horizontales, ollas pequeñas de cuello cóncavo y borde engrosado y platos de paredes verticales. Estas categorías, por otro lado, presentan un significativo grado de variabilidad en lo que respecta a la orientación y forma de bordes y labios (Ccencho 2012:324-326). Se estableció, además la frecuente presencia de hollín en las vasijas (Ccencho 1999:147). Por su parte, Ccencho nota la presencia abundante de cuarcita blanca y cuarzo transparente en los temperantes. El alto grado de angulosidad de las inclusiones sugieren que se trata de materiales procedentes de quebradas secas. Por su parte, su distribución al interior de la pasta indica la intención de incrementar su capacidad refractaria (Ccencho 2012:328).

Esta revisión confirma la presencia de vasijas de pasta marrón en los principales sitios lima como Playa Grande, Copacabana, Cerro Culebras, Cajamarquilla, Maranga, Pucllana y Pachacámac. Rafael Valdez (2015:15-16) nota una importante variedad en la caracterización de estas vasijas, hecho que, si bien puede deberse a diferentes métodos de análisis, podría estar revelando también diferencias tecnológicas significativas. Las vasijas en cuestión, por otro lado, suelen comprender dos clases formales: ollas globulares pequeñas de cuello cón-

cavo y vasijas amplias con asas horizontales. Esta recurrencia revela que no estamos ante una presencia episódica sino ante el reflejo de patrones de uso de un repertorio muy específico de vasijas, diferenciables del resto de la alfarería lima tanto por sus propiedades composicionales como por sus atributos formales. La presencia de un alfar claramente diferenciado plantea la interrogante sobre su carácter. ¿Se trata de una producción especializada realizada por los alfareros locales o se trata de vasijas elaboradas en otros ámbitos y transportadas hacia los sitios lima? Podríamos incluso plantearnos la posibilidad de la presencia de alfareros provenientes de otras regiones, produciendo cerámica de tipos diferentes en contextos locales. Para resolver estas interrogantes, se contempló desarrollar un estudio de proveniencia, que permitiese avanzar en la definición del carácter de los alfares de pasta marrón dentro de los asentamientos lima. En la sección siguiente presentamos los primeros avances de dicho estudio.

La procedencia de nuestra muestra de estudio

El año 2015 comenzó el Proyecto Arqueológico Maranga-Lima (PRAMA), orientado a contribuir al estudio de la historia ocupacional de Maranga en tiempos de la ocupación lima. En una etapa inicial, se ha buscado consolidar nuestro conocimiento de la cronología de dicha ocupación, a partir de la recuperación de material cultural y muestras para ensayos de ^{14}C apropiadamente contextualizados. Como parte de estos trabajos, se condujeron excavaciones en la Huaca 21 (Huaca Middendorf) del Complejo Arqueológico Maranga, en los años 2016 y 2018 (Figura 1). Dichas excavaciones se llevaron a cabo en lo que Jijón Caamaño definió como Hua-

ca IV³, consistente en una plataforma de adobes, cuya cima había sido alterada por una excavación clandestina que generó un corte de más de 10 m de profundidad que atravesaba la huaca en forma transversal. La limpieza del lado norte de dicho corte permitió registrar una secuencia arquitectónica con tres edificios superpuestos (Figuras 2 y 3). Del primer edificio, solo se registró en un área restringida una secuencia de pisos y rellenos, probablemente vinculados con estructuras por identificar. En relación con el segundo edificio, este fue identificado por una serie de pisos y muros construidos con adobes de 14x11x9 cm en promedio. El tercer edificio fue registrado en mayor detalle. Sobre una secuencia de seis pisos, se encuentra un recinto compuesto por muros de adobes de 13x10x6 cm en promedio, asociado a espacios rellenos con cantos rodados y abundante material cultural. El análisis inicial de los materiales recuperados permite fechar al primer y segundo edificio en la época Lima Medio (450-620 d.C.), mientras que el tercer edificio se ubica en la época Lima Tardío (620-780 d.C.). Dentro de dichos materiales, se recuperó una muestra de 254 fragmentos diagnósticos para la reconstrucción de las formas de las vasijas. El análisis formal y composicional de dichos fragmentos ha permitido clasificar la muestra a partir de tres alfares.

Alfar 1: Se trata de un conjunto de vasijas elaboradas con una pasta naranja compacta, con temperantes de 0.2 a 1 mm de largo, que conforman de 4 a 19% de la masa. A partir del porcentaje y tamaño de temperantes, así como del tipo de va-

337

3 Jijón y Caamaño (1949:3, 99, 150, 152) enumeró a las huacas lima de Maranga como Huaca I (Huaca San Marcos), Huaca II (Huaca Concha) y Huaca III (Parte Sureste de Huaca Middendorf) y Huaca IV (Parte Noroeste de Huaca Middendorf)

sijas elaboradas, este alfar puede dividirse en dos sub-alfares. El primero, con temperantes más pequeños en porcentaje de 4 a 15%, se vincula a la producción de platos, cuencos, tazones, vasos, ollas sin cuello de tamaño pequeño y cántaros y botellas de tamaño pequeño. El segundo, con temperantes más grandes en proporción de 9 a 19%, se vincula con la producción de platos, cuencos, ollas, cántaros, botellas y tinajas.

Alfar 2: Es un conjunto de vasijas elaboradas con una pasta gris compacta, con temperantes de 0.3 a 0.4 mm de largo, que conforman de 7 a 11% de la masa. El repertorio formal de este alfar incluye platos, cuencos, ollas, cántaros, botellas y tinajas.

Alfar 3: Es un conjunto de vasijas elaboradas con una pasta marrón oscura relativamente porosa, con temperantes de 0.3 a 0.7 mm de largo, con proporción de 13 a 18% de la masa. Este alfar incluye dos formas básicas. Por un lado, una olla pequeña de cuello cóncavo vertical y borde engrosado, con labio aplanado o redondeado. Por otro lado, una vasija abierta, de paredes evertidas, verticales o ligeramente invertidas, de 25 a 34 cm de diámetro, con asas horizontales (Figura 4).

José Ccencho señala acertadamente que la amplitud del orificio de esta última categoría de vasijas puede llevar a catalogarlas como cuencos, pero la recurrente presencia de hollín indica que se trata de vasijas de cocción (Ccencho 2012:324). Consideramos la amplitud del orificio no resulta funcional para la retención de vapor (como en el caso de las ollas), por lo que podría tratarse de una vasija para cocción por deshidratación o tostado. Proponemos, por lo tanto, catalogar a este tipo de vasijas como tostadores⁴

4 En respaldo a esta propuesta, nos remitimos a una pieza de características

Tenemos, así que el Alfar 3 es un alfar especializado en la producción de ollas globulares pequeñas (con una forma de cuello distintiva) y tostadores. Ambas categorías formales corresponden con las formas identificadas por Mauricio en los materiales de Huaca 20 (Mauricio 2014:56-57), así como en el alfar Pucllana Marrón caracterizado por Ccencho (2012) y en el alfar Scrapped Umber Ware B de Patterson (1966:44). En ese sentido, se confirma la presencia recurrente de este alfar dentro de los repertorios alfareros lima. En la siguiente sección, presentamos un análisis composicional elemental orientado a esclarecer la naturaleza local o exógena de este alfar dentro de los sitios de la Cultura Lima.

Análisis de proveniencia de la cerámica Lima de Maranga

Como parte de un proyecto mayor, orientado al estudio de la interacción entre asentamientos Lima, se llevó a cabo una investigación de proveniencia en el repertorio alfarero Lima de Maranga recuperado en nuestras excavaciones, tratando de establecer qué alfares allí presentes eran de manufactura local y qué materiales eran exógenos. Para esto, se buscó obtener la caracterización elemental de una muestra de fragmentos provenientes de las excavaciones antes descritas⁵. Para el análisis se trabajó con una muestra de 68 fragmentos, seleccionados

muy similares registrada por Rogger Ravines (1978:481-482) en la alfarería de la comunidad de Ccaccasiri. Los alfareros de esta comunidad la definían como *camcha-callana* o tostador.

- 5 Es reconocido que, con miras a lograr una mayor precisión en la identificación de la proveniencia de los materiales cerámicos, la caracterización elemental o química debe complementarse con algún tipo de análisis que proporcione una caracterización mineralógica (Rice 1987:375-386, Ghezzi 2015:33-39). En ese sentido, los resultados presentados en este trabajo constituyen una etapa de la investigación, que requerirá una contrastación con un análisis de composición mineralógica.

en forma proporcional a la abundancia relativa de los alfares dentro de la muestra general (35 del Alfar 1, 8 del Alfar 2 y 25 del Alfar 3). Dichos fragmentos correspondían en su mayoría al edificio superior, tal como se indica en la Tabla 1.

El establecimiento del carácter local o importado de la alfarería de Maranga requiere ser contrastado con muestras de arcilla provenientes de diferentes canteras. Se tuvo la fortuna de encontrar, dentro de nuestras excavaciones en Huaca 21, trozos de arcilla cruda, que podrían corresponder a alguna cantera cercana al sitio de Maranga⁶. Por otro lado, con el objetivo de contrastar estas muestras, se recogieron arcillas de las canteras de Jicamarca y Carabayllo reconocidas fuentes de este mineral en los valles de Chillón y Rímac (INGEMMET 2020) que, por otro lado, se encuentran muy cerca de importantes asentamientos lima como Cajamarquilla y Copacabana⁷ (Figura 5).

Nuestro análisis comenzó por una caracterización elemental de las muestras de arcilla, con el objetivo de establecer cuáles eran los elementos determinantes para establecer diferencias entre las canteras. Para esta caracterización, se optó por el análisis por Fluorescencia de Rayos X (XRF), técnica que discrimina los elementos existentes en un mineral por su capacidad de absorber y re-emitir, de manera singular, ondas

6 Si bien no se conoce con certeza la existencia de alguna cantera de arcilla en la margen sur el valle bajo del Rímac, la referencia de una “ollaría” en Maranga para el año de 1622 aporta a favor de dicha hipótesis (Gabriel Ramón, comunicación personal: 2020).

7 Makowski y colegas (2015:145-146) presentan un interesante mapa con el registro de fuentes de arcilla detectadas por Neff y Ghezzi en los valles de Chillón, Rímac y Lurín. En ese sentido, la inclusión de muestras de dichas canteras permitirá a futuro afinar el estudio de proveniencia de materiales dentro de la Costa Central para la época Lima.

de rayos X. Para nuestro análisis, se usó un equipo portátil de XRF (BRUKER TRACER III-SD), configurado a 40keV, 25 μ A con un filtro de a 12 mil Al, 1 mil Ti, 6 mil Cu, exponiendo las muestras al bombardeo de rayos x durante 180 segundos.

Fue así que la primera etapa del análisis incluyó dos muestras de arcilla del sitio de Maranga, cuatro muestras de arcilla de la cantera de Jicamarca y cinco muestras de Carabayllo. El análisis de PRXF registró 20 elementos principales y secundarios dentro de la composición de las arcillas. De estos, 10 presentaban una abundancia relativa bastante uniforme en todas las muestras. En contraste, los otros diez presentaban significativas diferencias en cuanto a su presencia o abundancia relativa, por lo que fueron seleccionados para continuar con el análisis. Los elementos en cuestión son: Calcio, Manganeso, Hierro, Cobre, Arsénico, Rubidio, Zirconio, Niobio, Plomo y Thorio. Las cantidades señaladas en la Tabla 2 indican los picos de intensidad en la medición de la presencia de los elementos.

Sobre la base de esta información, se procedió a hacer un análisis de conglomerados, con el fin de establecer la significancia del grado de variabilidad detectado entre las muestras. El análisis se hizo con la medición de vínculo simple (Análisis del vecino más cercano) con parámetros de distancia euclidiana. Los resultados se ven graficados en el dendograma de la figura 6.

El dendograma nos indica con claridad que las muestras de las tres fuentes se agrupan consistentemente, constituyéndose en una referencia de base confiable para medir el carácter local o foráneo de las muestras alfareras de Maranga. Con

estos resultados, se procedió a conducir el mismo análisis en las 68 muestras seleccionadas.

Con relación al alfar 1, observamos en la figura 7 que el dendograma indica una consistente asociación entre las piezas de cerámica con las muestras de arcilla recuperadas en el mismo sitio de Maranga, mientras que las muestras de Chillón-Carabayllo y Rímac-Jicamarca se distancian nítidamente. En ese sentido, puede considerarse que estamos ante un material producido en forma local.

Ocurre algo semejante cuando observamos el dendograma de la distribución de las muestras del Alfar 2, que también se encuentra mucho más cerca a las muestras recuperadas en Maranga que a las de Carabayllo o Jicamarca (Figura 8).

En contraste, en el caso del Alfar 3 (Figura 9), los resultados han sido significativamente diferentes. Cuatro muestras presentan una enorme distancia con las muestras de las tres canteras, pero, a su vez, presentan una significativa diferencia entre ellas, sugiriendo que se trate de productos hechos con materias primas de procedencias diferentes. Otras dos muestras, si bien presentan una mayor cercanía, son también distantes entre ellas y las muestras de arcilla. Siete muestras más presentan una mayor cercanía, aunque es difícil aún considerarlas como parte de un mismo agrupamiento. Otras nueve sí parecen agruparse en lo que podría ser una misma procedencia o región, al igual que las tres últimas muestras. Lo significativo es que, en todos los casos, ninguna de las muestras del Alfar 3 presenta algún tipo de cercanía con las muestras de Maranga, Carabayllo o Jicamarca.

Estos resultados sugieren consistentemente que el Alfar 3 sería de una proveniencia externa, no solo con relación a Ma-

ranga, sino con relación a los valles bajos de Rímac y Chillón. Es difícil establecer la procedencia específica sin contar con arcillas de contraste de posibles orígenes. Sin embargo, las distancias indicadas por el dendograma sugieren que no se trataría de una sola fuente de origen, sino una diversidad de procedencias. Las implicancias de estos resultados se discuten en la siguiente sección.

La proveniencia de origen. Una aproximación

La posibilidad de un origen exógeno de los alfares marrones presentes en sitios Lima debería respaldarse en el hallazgo de repertorios comparables en otras regiones. Al respecto, Goldhausen ha señalado que al menos dos fragmentos de pasta marrón reportados por Patterson corresponden a importaciones de la sierra. Se trata de una vasija decorada con círculos estampados correspondiente a la fase Lima 5 y otra con muescas en el borde correspondiente a Lima 6. De acuerdo con este autor, se trataría de vasijas del estilo Pacaybamba (la primera) y de Sisicaya (la segunda) (Goldhausen 2014:22).

La definición del estilo Pacaybamba es en la actualidad la fuente más sólida para entender la proveniencia de los materiales de los alfares marrones de los sitios Lima. Goldhausen definió este estilo a partir de su trabajo de campo en la quebrada de Orcón-Pacaybamba, en la zona media y alta de la cuenca del Río Chancay. De acuerdo con Goldhausen, se trata de un estilo alfarero que estuvo vigente a lo largo del Período Intermedio Temprano, pudiendo definirse tres fases de desarrollo del mismo (Temprana, Media y Tardía). Las ilustraciones de Goldhausen permiten identificar las formas de ollas globulares identificadas en los sitios lima para las fases media y tardía del estilo. De igual manera, los tostadores (los

define como “fuentes”) se vinculan con la fase tardía. Debe notarse, sin embargo, que ambas clases de vasijas son parte de un repertorio mucho más amplio que incluye ollas sin cuello con bandas aplicadas, cántaros de cuello vertical y cóncavo, cántaros de cuello compuesto, ollas de cuello carenado, entre otras. Además, dentro del estilo se reporta también un alfar más fino para la fabricación de cuencos y platos y, en la fase tardía, incluye un alfar rojo pulido (Goldhausen 2012b:63-86).

Goldhausen pudo definir, además, que dentro de la quebrada de Pacaybamba, existía una zona de encuentro entre los componentes culturales Lima y Pacaybamba. La recuperación de material diagnóstico de diferentes sitios ubicados alrededor de Cerro Cayán reveló, para ciertas locaciones, una predominancia de la cerámica de estilo Lima frente a la Pacaybamba (de 71 a 91% vs 29 a 9%), mientras que en otras locaciones, predominaba el estilo Pacaybamba sobre Lima (de 66 a 50% vs 32 a 48%). Por otro lado, unos cinco kilómetros quebrada-arriba, por la localidad de Huanchuy, se encontró en una locación una mayor predominancia del estilo Pacaybamba (de 75-73% vs 20 a 26%) (Goldhausen 2012a: 171-173, 232-239). Esta distribución sugiere que hacia las partes altas de la cuenca, el estilo Pacaybamba sería gradualmente de mayor predominancia, algo que se condice con el reconocimiento que hace Goldhausen de piezas de este estilo dentro de los materiales recuperados por Pedro Villar Córdova en la serranía de los valles de Chancay y Chillón (Goldhausen 2012a: 75-77, Villar Córdova 1935:364-367, Lams XXXVII y XXXIX). Puede plantearse, en ese sentido, que los materiales reconocidos en los asentamientos lima como de alfares marrones hayan sido producidos por poblaciones ubicadas en las partes medias y altas de los valles de la cuenca del Pací-

fico en la región de Lima. Es importante notar que los repertorios alfareros correspondientes a las poblaciones de la cuenca del Mantaro son muy diferentes a los alfares descritos por Goldhausen y los identificados en los sitios lima (Browman 1970:132-144, Mallma 2004:83-103, Perales et al.2015:76-79). En ese sentido, puede proponerse como límite oriental de dispersión de estos alfares al *divortium aquarium* entre las cuencas del Pacífico y la cuenca del Mantaro, dentro de la sierra central andina.

En la actualidad, básicamente contamos con la información para las zonas altas del valle de Chancay. Sin embargo, la diversidad composicional percibida en nuestros análisis, así como la diversidad morfológica registrada por Ccencho en Pucllana, sugieren diversas proveniencias. En ese sentido, se requiere de una caracterización de ocupaciones contemporáneas en los valles altos de Chillón, Rímac y Lurín, con el objetivo de delimitar las posibles procedencias de los materiales identificados en sitios lima.

De igual forma, es importante incluir en el estudio las canteras de arcilla vinculadas con los asentamientos de zonas altas, con el fin de lograr mayor precisión en el registro de la proveniencia de materiales y, de esta forma, poder afinar el panorama de interacciones, del espectro regional hacia el registro de rutas específicas de interacción entre asentamientos.

Explicando la interacción. Perspectivas

Se considera que la presencia de elementos culturales exógenos en determinado contexto ocupacional refleja algún tipo de interacción entre la población local y otras poblaciones. Por otro lado, la presencia de elementos importados suelen

entenderse de dos formas: Se trataría de elementos obtenidos por medio de intercambios o, se trataría del reflejo de poblaciones migrantes que los transportan en sus desplazamientos.

Cuando se trata de bienes obtenidos como parte de intercambios, suele tratarse de bienes que no son producidos en el lugar de destino y, con frecuencia, que no son susceptibles de ser replicados. En principio, este escenario no parece plausible para nuestro caso de estudio, en tanto que se trata de dos vasijas utilitarias para cocción de alimentos por hervido o tostado. Podría pensarse que, dada la alfarería lima, no habrían limitaciones para la replicación de vasijas de dichas características. Sin embargo, cabe la posibilidad de que se trate de vasijas vinculadas con la cocción de ciertos alimentos específicos y que, como producto de sus características de funcionamiento (*sensu* Schiffer y Skibo 1987), resulten irremplazables para dicha actividad. Futuros análisis destinados a la recuperación de información microbotánica (fitolitos o almidón) de las superficies interiores de las vasijas, así como eventuales experimentos controlados deberán ayudar a corroborar o descartar esta hipótesis.

En contraste, un escenario de desplazamiento de poblaciones debería tener, como correlato material, un repertorio alfarero amplio que, si bien no replicase todo el repertorio del lugar de origen, diese cuenta de la mayor parte de dicho repertorio en función de las necesidades generales del grupo desplazado. En el caso que estudiamos, el repertorio registrado en los sitios lima resalta por ser bastante restringido y, por lo tanto, concernido con una gama muy específica de actividades. El carácter restringido del repertorio contrasta con la variedad de categorías formales identificadas en zonas de origen como

Pacaybamba. Sin embargo, si bien lo descrito hace poco probable concebir un desplazamiento permanente de habitantes altoandinos, no descarta posibles desplazamientos puntuales o episódicos, destinados a formar parte de determinadas actividades en los sitios lima y retornar a los lugares de origen. En ese sentido, el gran desafío para descartar si estamos ante vasijas intercambiadas o desplazamiento de pobladores, se encuentra en esclarecer los contextos de uso de los alfares marrones en los sitios lima y su posible vinculación con evidencias más directas de poblaciones humanas.

Una vez más, existe importante evidencia contextual proveniente del sitio de Huaca Pucllana. Ccencho nota que los porcentajes de fragmentos del alfar Pucllana Marrón se incrementan en los contextos de depósitos de basura vinculados con actos de gran escala de consumo de alimentos, previos a actividades constructivas. (Ccencho 2012:322-323). Este es el caso de la basura acumulada antes de la construcción de la “Gran Plaza con Banquetas”, interpretada como los restos de un gran festín conducido antes de la construcción de un nuevo piso (Ríos 2008). En contraste, las evidencias en Pucllana señalan una casi nula presencia de vasijas del alfar marrón en contextos funerarios, salvo presencias dentro de contextos mayores (Ccencho 2012:323-324).

Los trabajos en un sector marginal de Maranga, conocido como Huaca 20, permiten ahondar en este tema. En Huaca 20, se ha podido documentar un extenso cementerio fechado en la época Lima Tardío, en asociación con un conjunto de viviendas sencillas asentadas al margen del Complejo Urbano de Maranga. Los reportes de Mac Kay (2006) y Rengifo (2006, 2007), dan cuenta de 260 contextos funerarios. Dentro de estos, se ha registrado la presencia de ollas globula-

res del alfar marrón en doce de estos contextos (Mac Kay 2006:137, Rengifo 2006:60-63, 73-75, 93-95, 161-163; 2007:50-51, 55). De los doce casos mencionados, todos se asocian con individuos adultos de sexo femenino, salvo un caso que, debido al resto del ajuar, puede considerarse un infante también de sexo femenino. Seis de los individuos presentaban posición flexionada y seis estaban en posición extendida. Por otro lado, las vasijas suelen aparecer en su mayoría aisladas o acompañadas de piruros. Solo en tres casos aparecen en asociación con otras vasijas y son, todos, individuos en posición extendida.

Estas observaciones preliminares del universo de contextos de Huaca 20 sugiere una vinculación de las ollas globulares del alfar marrón con personas de sexo femenino y, si bien en forma tenue, parece existir una relativa tendencia a aparecer, en forma aislada, predominantemente en individuos en posición flexionada.

Debe notarse, por otro lado, que de los 260 contextos reportados por Mac Kay y Rengifo, sólo 50 contenían vasijas cerámicas en el ajuar (Tabla 3), por lo que la presencia de las ollas marrón se encontraría en un 24% de los contextos con asociaciones cerámica. .

Este escenario puede contrastarse con un área funeraria contemporánea. Nos referimos al área funeraria excavada por Jijón y Caamaño y Kroeber en la plataforma sur-este de Huaca 21 o Huaca Middendorf. Los trabajos de ambos investigadores reportaron 53 contextos funerarios también asignables a la época Lima Tardío, depositados sobre estructuras arquitectónicas Lima Medio (Jijon y Caamaño 1949:27-42, Kroeber 1956:33-39). En contraste con los contextos de Huaca 20,

no existe evidencia clara de vasijas del alfar marrón como parte de las ofrendas, salvo una mención general de Jijón y Caamaño sobre una “olla rústica” en el contexto funerario CXXXVI (Jijón y Caamaño 1949:32). La aparente ausencia de vasijas del alfar marrón en dichos contextos puede explicarse por ciertas diferencias entre las dos poblaciones funerarias (Ver Tabla 3). Mientras que en el sector de Huaca 20, solo un 19% de contextos presentan asociaciones cerámicas, en el caso de Huaca 21, estas están presentes en un 47% de los contextos, por otro lado, el ratio de vasijas por contexto funerario en Huaca 20 es de 0.24, en Huaca 21 es de 1.2. Debe señalarse también que la predominancia de individuos en posición extendida vs individuos en posición flexionada se incrementa significativamente en el caso de Huaca 21. Estos datos sugieren que las poblaciones funerarias de Huaca 20 y Huaca 21 difieren en la presencia y volumen de asociaciones cerámicas, sugiriendo una desigualdad en el acceso a las mismas. Podría tratarse de un indicador de diferenciación social, acentuado además por el contexto de enterramiento (una plataforma de un edificio principal vs. un área marginal del complejo). A esto deberíamos añadir la posibilidad de una diferenciación en la identidad de los grupos, con predominancia de los patrones de enterramiento extendidos en Huaca 21, frente a un escenario mixto de Huaca 20 donde las vasijas del alfar marrón muestran cierta tendencia (cuando son asociaciones exclusivas) a vincularse con mujeres enterradas en posición flexionada. El examen completo de los contextos de Huaca 20 deberá dar, en un futuro cercano, una idea más precisa de la presencia cuantitativa y cualitativa de vasijas del alfar marrón y su relevancia para entender la composición de las poblaciones funerarias. Es sugerente, a su vez, la posibilidad de realizar estudios bioantropológicos que permitan dilucidar posibles orígenes diversos entre los

individuos enterrados y la correlación de los mismos con las vasijas asociadas.

Consideraciones finales

Los resultados del análisis de FRX practicado sobre fragmentos del alfar marrón de Maranga indican una proveniencia externa al contexto local, abriendo una serie de interrogantes con relación a los factores y modalidades del traslado de dichas vasijas hacia Maranga y otros sitios de los valles de la costa central. En el marco de estas interrogantes, pueden abordarse diferentes escenarios posibles, desde el intercambio de piezas, como el desplazamiento (temporal o permanente) de poblaciones. Las semejanzas tecnológicas y estilísticas de los alfares marrones de los sitios lima con materiales de zonas altas como las de Pacaybamba sugieren consistentemente que la producción de los alfares marrones estaría en las cuencas altas de los valles en cuestión. Se hace necesario avanzar en el entendimiento de los contextos de uso de dichas vasijas para entender la naturaleza de las interacciones que generaron su presencia en los asentamientos lima.

Mac Kay (2012) ha hecho un recuento de la presencia de alfarería lima en las cuencas medias y altas de Chillón y Rímac, explorando la naturaleza de la interacción entre los asentamientos lima con las poblaciones de estas regiones. El presente estudio espera complementar dicho interés, en miras a considerar una perspectiva bi-direccional de las interacciones durante el Período Intermedio Temprano e inicios del Período Horizonte Medio.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias a la Beca de Investigación otorgada por el Instituto Riva Agüero el año 2018. Por su parte, el Centro de Caracterización de Materiales de la PUCP nos facilitó el equipo de PXRF para el análisis de los materiales. Previamente, las excavaciones fueron posibles gracias al financiamiento de la Dirección General de Investigaciones del Vicerrectorado de Investigaciones de la PUCP. Los trabajos contaron, además con el apoyo de la División de Arqueología del Patronato Parque de las Leyendas y su directora, Lucénida Carrión. Sonia Castañeda y Diego Rivera cumplieron las labores de dirección de campo en las excavaciones. De otro lado, fueron clave, para nuestro conocimiento de la alfarería de las cuencas altas, las largas conversaciones telefónicas con Marco Goldhausen. De igual forma, Gabriel Ramón nos proporcionó valiosa información sobre evidencias de olleros en Maranga en el siglo XVI. A todas las personas e instituciones mencionadas, nuestro sincero agradecimiento.

Recibido: 15 de noviembre del 2021

Aprobado: 12 de febrero del 2022

* *

Referencias bibliográficas

351

Blackman, James, Sophie Mery y Rita P. Wright
1989 Production and Exchange of ceramics on the Oman Peninsula from the perspective of Hili. *Journal of Field Archaeology* 16(1):61-77.

Blackman, James, Gil J. Stein y Pamela B. Vandiver
1993 The standardization hypothesis and ceramic mass

production: Technological, compositional, and metric indexes of craft specialization at Tell Leilan, Syria. *American Antiquity* 58(1):60-80.

Browman, David L.

1970 Early Peruvian peasants. The cultural history of a Central Highlands valley. Tesis Doctoral. Harvard University, Cambridge.

Ccencho, José

1999 Alfarería Pucllana: Propuesta de una metodología de clasificación y algunos aportes para el entendimiento de la cultura Lima. En *Actas del XII Congreso peruano del hombre y la cultura andina "Luis G. Lumbreras"* Tomo II, editado por I. Pérez, W. Aguilar y M. Purizaga, pp. 140 – 151. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Ccencho, José

2012 Algunas contribuciones para el entendimiento de la vajilla Alfar Pucllana marrón doméstica Lima. *Investigaciones Sociales* 16(28):321-332.

Druc, Isabelle C.

1998 Producción y distribución de cerámica en Chavín de Huántar. En *Excavaciones en Chavín de Huántar* (de R. Burger), pp. 303-314. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Druc, Isabelle C. (ed.)

352 2015 *Ceramica analysis in the Andes*. Deep University Press, Blue Mounds.

Eramo, Giacomo y Annarosa Mangone

2019 Archaeometry of ceramic materials. *Physical Sciences Reviews* 4(11). Publicación digital del 11 de setiembre de 2019. DOI: <https://doi.org/10.1515/psr-2018-0014>

Goldhausen, Marco

2012a Spätformativ- und regionalzeitliche Besiedlung im

Trockental Orcón-Pacaybamba an der Zentralen Küste von Peru (450 v.Chr. – 750 n.Chr.). Tesis Doctoral. Universidad Libre de Berlín, Berlín.

Goldhausen, Marco

2012b Apéndices de la tesis “Spätformativ- und regionalzeitliche Besiedlung im Trockental Orcón-Pacaybamba an der zentralen Küste von Peru (450 v.Chr. – 750 n.Chr.). Universidad Libre de Berlín, Berlín.

Ghezzi, Iván

2011 El análisis composicional en el estudio de la producción y la distribución de la cerámica prehispánica. *Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines* 40(1). <https://journals.openedition.org/bifea/1565>

Goldhausen, Marco

2014 Una aproximación a la secuencia estilística de la cerámica del Desarrollo Regional en la Costa Central desde la perspectiva de la Quebrada Orcón-Pacaybamba. En *Patrón y proceso en la cerámica del Período Intermedio Temprano de la Costa Central del Perú* (de T. Patterson), pp. 13-32. Avqi Ediciones, Lima.

INGEMMET (Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico)

2020 Mapa de rocas minerales industriales en el Perú. <https://www.arcgis.com/apps/Embed/index.html?webmap=7349e36c030949f683232556282c5e66&extent=-84.9044,-17.6276,-63.6568,-4.2635&zoom=true&scale=false&legend=true&theme=light>

353

Jijón y Caamaño, Jacinto

1949 *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del Valle del Rímac, Perú*. La Prensa Católica, Quito.

Koons, Michele L

2015 Interanl vs External. An examination of Moche politics through similarities and differences in ceramic

style. En *Ceramic Analysis in the Andes*, editado por I. Druc, pp. 57-82. Deep University Press, Blue Mounds.

Kroeber, Alfred L.

1926 The Uhle Pottery Collections from Chancay. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 21(7):265-304. University of California Press, Berkeley.

Kroeber, Alfred L.

1954 *Proto Lima. A Middle Period Culture in Perú*. *Fieldiana Anthropology* 44(1), Field Museum of Natural History, Chicago.

Lumbreras, Luis Guillermo

2007 *Chavín. Excavaciones arqueológicas*. Universidad Alas Peruanas, Lima.

Mac Kay Fulle, Martin

2006 Contextos funerarios lima de la Huaca 20: Reconstrucción del ritual funerario y la vida cotidiana del valle del Rímac en los inicios del Horizonte Medio. Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Mac Kay 2012

Makowski, Krzysztof y Gabriela Oré

2013 Alfareros de aquí o de allá: Identidad estilística y tecnológica en el valle de Pachacamac (costa central peruana). *Revista Española de Antropología Americana* 43 (2):515-536.

354

Makowski, Krzysztof, Ivan Ghezzi, Hector Neff y Gabriela Oré.

2015 Networks of ceramic production and exchange in the Late Horizon: Characterization of ceramic styles and clays on the central coast of Peru. En *Ceramic Analysis in the Andes*, editado por I. Druc, pp. 139-155. Deep University Press, Blue Mounds.

Mallma, Arturo

2004 *Introducción a la arqueología e historia de los Xauxa Wankas*. Biblioteca Nacional del Perú, Lima.

Mauricio, Ana Cecilia

2014 La cerámica lima de Huaca 20. En *Huaca 20. Un sitio Lima en el antiguo Complejo Maranga*, editado por A. C. Mauricio, L. muro y C. Olivera, pp. 40-63. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Montoya, Huayta

1995 Análisis de fragmentería cerámica excavada en un relleno de clausura. Complejo Arqueológico Huaca Pucllana. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Narváez, José Joaquín

2013 Pre-colonial Irrigation and Settlement Patterns in Three Artificial Valleys in Lima – Peru. Tesis Doctoral. University of Calgary, Alberta.

Oré, Gabriela

2012 Los alfareros del valle de Pachacamac: Relaciones costeño – serranas a través del análisis arqueométrico de la cerámica. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica, Lima.

Guerrero, Daniel y Jonathan Palacios

1994 El surgimiento del estilo Nevería en el valle del Rímac. *Boletín de Lima* 91-96:275-311

Patterson, Thomas

1966 *Patterns and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Perú*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles.

Perales, Manuel, Lucio Villanes, Henoch Loaqyza, Luis Cáceres y Luis Sánchez

2015 *Los Xauxas: Sus orígenes. Hallazgos arqueológicos en San Juan Pata – Jauja*. Halckon, Huancayo.

Ravines, Rogger

1978 Cerámica actual de Ccaccasiri, Huancavelica. En *Tecnología Andina*, editado por R. Ravines, 447-465. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rengifo Chunga, Carlos

2006 Informe de Investigaciones de la Temporada 2005 del Proyecto Arqueológico Huaca 20 – Maranga. Manuscrito remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Rengifo Chunga, Carlos

2007 Informe de Investigaciones de la Temporada 2006 del Proyecto Arqueológico Huaca 20 – Maranga. Manuscrito remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Rey de Castro, Alejandro

2019 Metodología de análisis composicional y tecnológica por microscopía digital: El caso de las vasijas de cerámica de prestigio de Puerto Nuevo. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

— Rice, Prudence

356 1987 *Pottery analysis. A Sourcebook*. The University of Chicago Press, Chicago.

Ríos, Nilton

2008 Restos de actividades rituales en la segunda etapa constructiva de una plaza Lima Tardío: Un caso en Pucllana. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Rohfritsch, Agnès

- 2010 Contribución arqueométrica al estudio de las técnicas y de la organización de la producción de cerámica ritual en la sociedad Mochica (150-850 d.C., costa norte del Perú). *Bulletín de l'Institut Français d'études Andines* 39(2):389-412.
- Schiffer, Michael B. y James Skibo
1987 Theory and experiment in the study of technological change. *Current Anthropology* 28:595-622.
- Segura, Rafael
2001 *Rito y economía en Cajamarquilla*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Stark, Miram T. (ed.)
1998 *The archaeology of social boundaries*. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.
- Strong, William Duncan y John M. Corbett
1943 A Ceramic sequence at Pachacamac. En *Archaeological Studies in Perú, 1941-1942*, por William D. Strong, Gordon R. Willey y John M. Corbett, pp. 27-122. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, Vol. I. Columbia University Press, Nueva York.
- Toohey, Jason L.
2015 Ceramic exchange and community interaction in the Late Prehispanic Cajamarca Basin, Northern Peru. En *Ceramic Analysis in the Andes*, editado por I. Druc, pp. 123-138. Deep University Press, Blue Mounds.
- Trigger, Bruce
1989 *A history of archaeological thought*. Cambridge University Press, Cambridge.

Uhle, Max

1998(1910) Acerca de las culturas tempranas de Lima y sus alrededores. En *Max Uhle y el Perú Antiguo*. Editado por P. Kaulicke pp. 231-254. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Ulbert, Cornelius

1993 *Die keramik der formativzeitlichen Siedlung Monte-grande, Jequetepequetal, Nord-Peru*. Ava-Materialen 52. Verlag Philipp Von Zabern, Mainz y Rhein.

Valdez, Rafael

2015 Revisión de la definición del Estilo Nievería: Un estudio de los materiales recuperados por Max Uhle, Louis Stummer y la Misión Arqueológica Italiana. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Vallenas, Alaín

2011 Ocupación lima y construcción del Templo Viejo de Pachacamac. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Vega-Centeno, Rafael, Alejandro Trujillo, Miriam Mejía y Jorge Bravo

2014 Análisis composicional de la cerámica de Huacramarca, cuenca sur del Yanamayo, Ancash. *Investigaciones Sociales* 32:57-72.

Villar Córdova, Pedro

358

1935 *Arqueología del Departamento de Lima*. Ediciones Atusparia, Lima.

Wagner, Ursel, Rupert Gebhard, E. Murad, J. Riederer, I. Shimada, C. Ulbert, F. E. Wagner y A.M. Wippern

1994 Condiciones de cocción y características de composición de la cerámica formativa: Perspectiva arqueométrica. En *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes*, editado por Izumi

Shimada, pp. 121-156, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

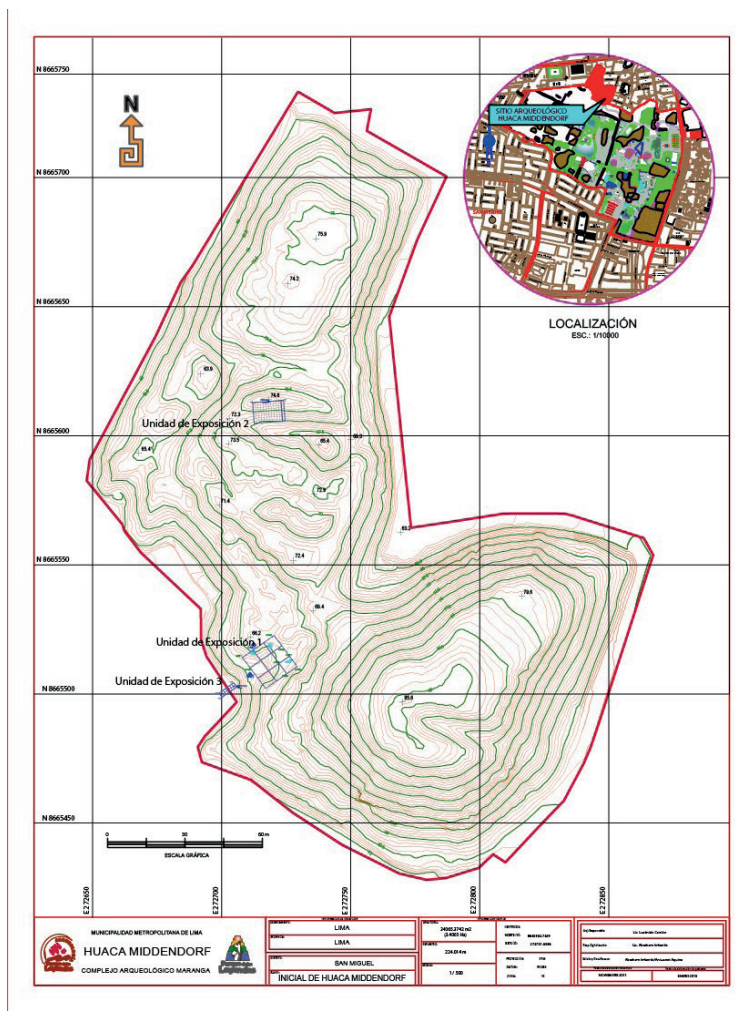
Willey, Gordon R.

1943 Excavations in the Chancay Valley. En *Archaeological Studies in Perú, 1941-42*, por W. D. Strong, G. R. Willey y J. M. Corbett, pp. 123-197. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology I. Columbia University Press, Nueva York.

Zedeño, María Nieves

1994 *Sourcing prehistoric ceramics at Chodistaas Pueblo, Arizona: The circulation of people and pots in the Grasshopper Region*. Anthropological Papers of the University of Arizona 58. The University of Arizona Press, Tucson.

Los alfares marrones de los sitios lima. implicancias de una aproximación arqueométrica a su proveniencia
Brown wares at lima sites. implications of an archaeometric approach to their provenance



360

Figura 1: Plano de Huaca Middendorf con ubicación de Unidad de Exposición 2

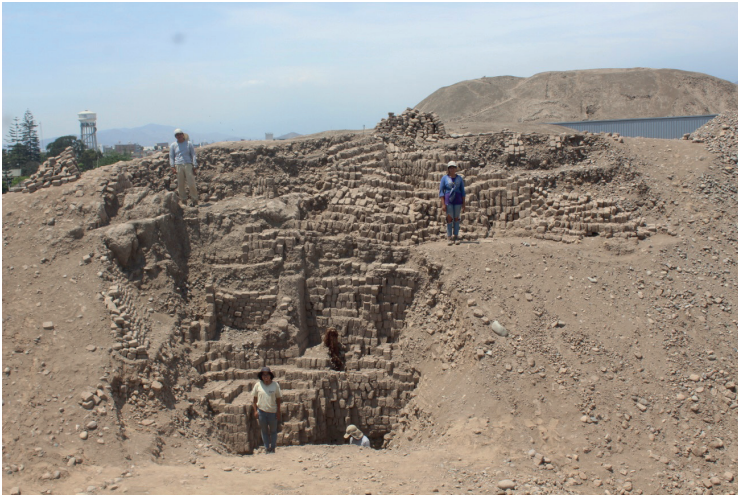


Figura 2: Vista de Excavación de Unidad de Exposición 2

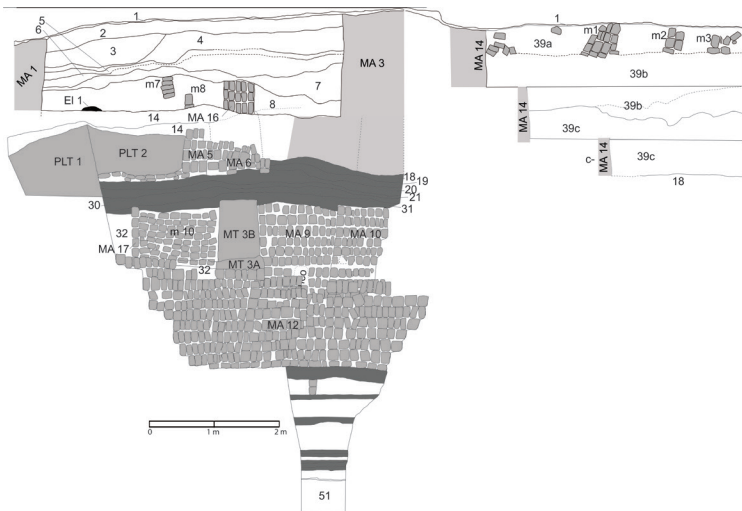
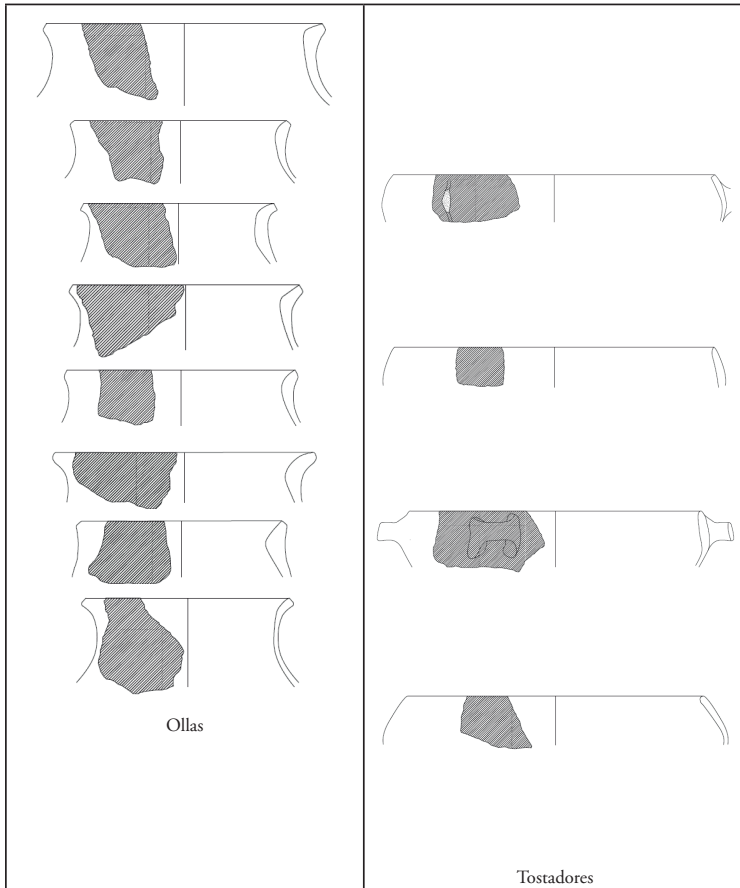


Figura 3: Perfil de Unidad de Exposición 2



362 **Figura 4:** Repertorio de vasijas del Alfar 3 de Huaca 21

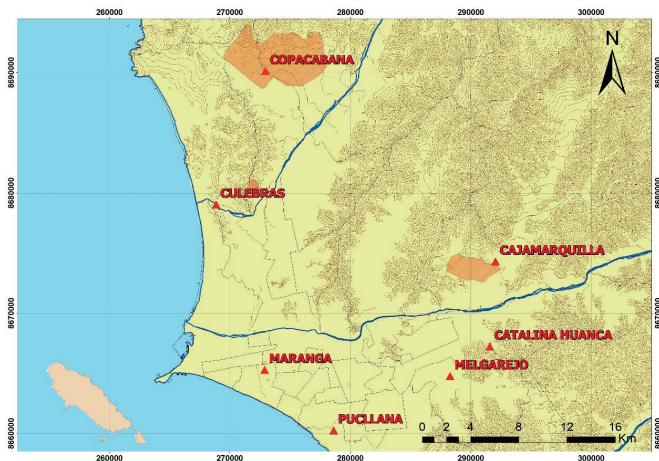


Figura 5: Mapa de los valles del Rímac y Chillón con ubicación de asentamientos (triángulos en rojo) y canteras de arcilla (polígonos en naranja) registradas por el INGEMMET (<https://www.arcgis.com/apps/Embed/index.html?webmap=7349e36c030949f683232556282e5e66&extent=-84.9044,-17.6276,-63.6568,-4.2635&zoom=true&scale=false&legend=true&theme=light>)

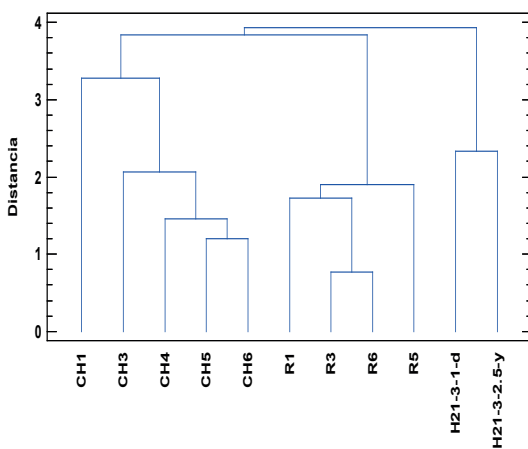


Figura 6: Dendrograma de análisis de conglomerados de las muestras de arcilla provenientes de Maranga (H21), Jicamarca (R) y Carabaylo (Ch).

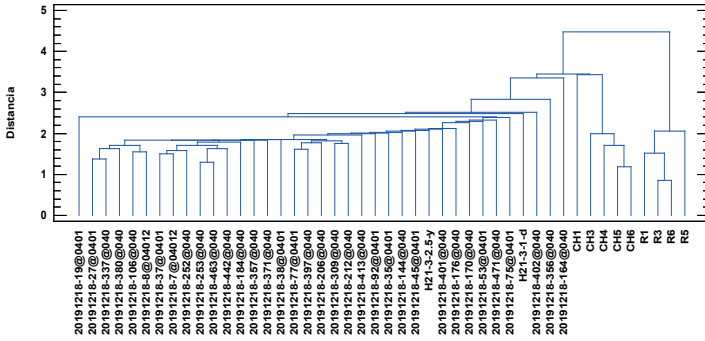


Figura 7: Dendrograma de análisis de conglomerados correspondiente a los grupos de arcillas de Carabayllo (Ch), Jicamarca (R) y Maranga (H21) y el Alfar 1 de Huaca Middendorf

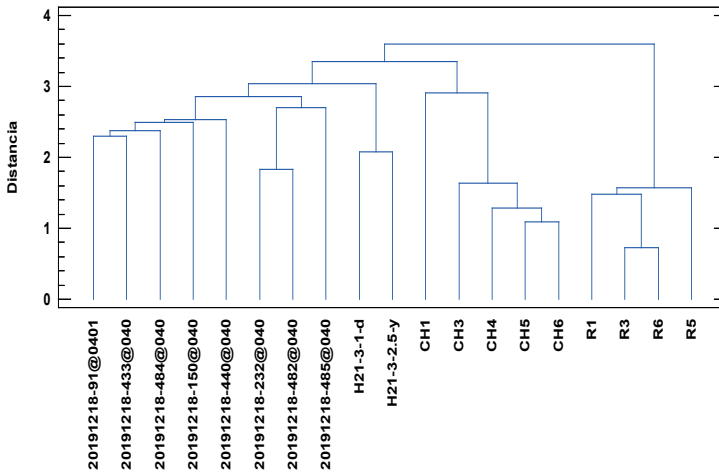


Figura 8: Dendrograma de análisis de conglomerados correspondiente a los grupos de arcillas de Carabayllo (Ch), Jicamarca (R) y Maranga (H21) y el Alfar 2 de Huaca Middendorf

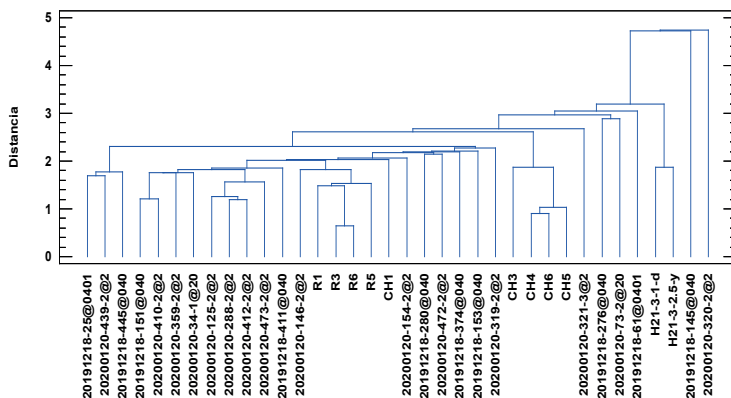


Figura 9: Dendograma de análisis de conglomerados correspondiente a los grupos de arcillas de Carabayllo (Ch), Jicamarca (R) y Maranga (H21) y el Alfar 3 de Huaca Middendorf

Tabla 1. Muestra de fragmentos cerámicos provenientes de Huaca 21 analizados por PXRF

EDIFICIO/ ALFAR	ALFAR 1	ALFAR 2	ALFAR 3	TOTAL
SUPERIOR	28	7	20	55
MEDIA	6	1	5	12
INFERIOR	1	0	0	1
TOTAL	35	8	25	68

Tabla 2. Frecuencia relativa de 10 elementos identificados en las muestras de arcilla de Maranga, Jicamarca y Carabaylo

Muestras\Elementos	Ca	Mn	Fe	Cu	As	Rb	Zr	Nb	Pb	Th	
Chillón- Carabaylo	CH1	1037	643	61166	652	166	1445	6222	224	150	107
	CH3	1112	579	44524	589	233	1787	4166	141	210	132
	CH4	1089	744	47850	643	254	1868	5005	185	290	107
	CH5	1181	694	46453	644	292	1826	5014	220	236	118
	CH6	1164	759	47229	630	253	1786	5185	185	231	130
Maranga	H21-3-1-d	669	616	47932	594	371	2574	4690	251	341	133
	H21-3-2.5-y	812	587	44226	583	325	2530	4964	305	252	148
Rímac- Jicamarca	R1	1117	857	57601	818	112	2081	2874	192	192	169
	R3	1011	954	64168	873	183	2303	2853	194	189	168
	R5	1292	780	56306	797	148	2201	3560	209	122	163
	R6	986	942	65485	846	166	2212	2901	216	206	164

Tabla 3. Comparación de tratamientos funerarios y asociaciones de cerámica en contextos funerarios de Huaca 21 (Middendorf) y Huaca 20

Sitio	Reporte	Contextos Funerarios	Individuos en posición extendida	Individuos en posición flexionada	Posición no determinada	Contextos funerarios con asociaciones cerámicas	Total, de vasijas cerámicas reportadas	Ratio de vasijas por CF	Vasijas del Alfar Marrón
Huaca 20	Mac Kay 2006	137	78 (56,9%)	50 (36,5%)	9 (6,5%)	13 (9,5%)	18	0.13	5
	Rengifo 2006	66	45 (60,8%)	22 (29,7%)	7 (9,5%)	15 (22,7%)	21	0.31	4
	Rengifo 2007	57	36 (60%)	23 (38,3%)	1 (1,6%)	22 (38,5%)	24	0.42	3
Huaca 21	Jijón y Caamaño 1949	38	32 (84,2%)	4 (10,5%)	2 (5,2%)	18 (47,3%)	58	1.52	¿1?
	Kroeber 1956	15	14 (93,3%)	0 (0%)	1 (6,6%)	7 (46,6%)	9	0.6	0